

Pensar con información en el aula

La información es más que solo números y pensar con información no está limitado a la matemática. La información puede ser registros producto de la observación o entrevistas, así como información estadística. Pensar con información es un componente importante de toda disciplina. Ya sea que los estudiantes estén llevando a cabo una investigación histórica en su vecindario, analizando las tendencias demográficas de su centro educativo, o interpretando un trabajo de literatura, deben pensar sistemáticamente acerca de distintos tipos de evidencia y sacar conclusiones de lo que han descubierto. Los estudiantes pueden aplicar herramientas de análisis de datos en todas sus clases y en sus vidas, con el fin de crear modelos para describir y razonar sobre situaciones del mundo real.

Inicialmente, los estudiantes aprenden a pensar con información trabajando en proyectos que requieren la recolección, análisis e interpretación de información. Necesitan de oportunidades para poner en práctica sus destrezas en una variedad de contextos a lo largo del día. No obstante, la investigación es clara en cuánto a que la simple exposición a tareas que requieren de este tipo de pensamiento no va *–per se–* a tener un impacto significativo en las destrezas de pensamiento de los estudiantes (Beyer, 2000; Swartz, 2000). Esas destrezas deben ser enseñadas a través del modelado, prácticas dirigidas y capacitación.

Cuando los estudiantes trabajan en proyectos que requieren pensar *acerca de* y *con* información, los docentes deben identificar las destrezas específicas que los estudiantes requerirán poner en práctica durante las diferentes etapas del proyecto. Estas destrezas, tales como: identificar patrones, extraer conclusiones y comunicar procesos matemáticos, pueden ser enseñadas a través del modelado de destrezas y las estrategias necesarias para completar tareas específicas. A medida que los estudiantes emplean sus nuevas destrezas para trabajar con información en proyectos significativos, los docentes evalúan sus habilidades de manera informal y; cuando sea necesario, vuelven con capacitación adicional y modelado.

En aulas en donde pensar con información constituye parte habitual de la enseñanza, estudiantes y docentes cuestionan sus conclusiones, planteando preguntas:

- ¿Cuál evidencia apoya su punto de vista?
- ¿En dónde encontró esa evidencia?
- ¿Dispone de toda la evidencia relevante?
- ¿Cuáles métodos utilizó para llegar a sus conclusiones?
- ¿Por qué interpretó los hechos de ese modo?

Cuando este tipo de pensamiento se convierte en parte de los procesos ordinarios del aula, los estudiantes aprenden a ver el pensar con información como una herramienta que les puede ayudar a tomar decisiones informadas.